

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP

Toda una vida combatiendo por la dignidad del pueblo de Colombia



La Habana, Cuba, sede de los diálogos de paz, noviembre 28 de 2013

Señor Presidente Juan Manuel Santos:

La Delegación de Paz de las FARC-EP desea hacerle saber de manera oficial, nuestra inquietud ante recientes hechos violentos ocurridos en la ciudad de Tuluá, centro del Valle del Cauca.

Como seguramente ya es de su conocimiento, integrantes de la familia de la guerrillera Camila Cienfuegos, perteneciente a nuestra Delegación de Paz, (concretamente su hija y una hermana), fueron objeto de un intento de desaparición forzada y de un atentado grave que le provocó fracturas en piernas y un brazo a la primera de ellas, por parte de sujetos que se presentaron como integrantes de un grupo narco paramilitar.

Frente a lo anterior, nos cabe toda la legitimidad para preguntarnos: ¿en realidad, cuáles son las garantías efectivas para el desarrollo de los presentes diálogos?

Nos preocupa que se pretenda prodigar por parte del paramilitarismo un tratamiento a las familias de los dirigentes guerrilleros, similar al que se les dio durante los diálogos de Caracas y Tlaxcala, cuando numerosos integrantes de nuestras familias fueron asesinados, desaparecidos, o forzados al exilio y que estos hechos queden en la impunidad.

La situación descrita anteriormente, cuestiona las afirmaciones de la delegación gubernamental en la Mesa de Conversaciones de la Habana respecto a la inexistencia del paramilitarismo en Colombia y profundiza nuestras convicciones de que allí radica el principal escollo y el máximo obstáculo para que los colombianos podamos alcanzar una paz estable y duradera.

Esperamos que el gobierno nacional adopte las disposiciones necesarias para impedir que situaciones como esta puedan afectar el normal desarrollo de la Mesa de Diálogos.

Compatriotas,

Delegación de Paz de las FARC EP.